



PRIMERA CONFERENCIA CAF-LSE

El Surgimiento del Sur Global:
Hacia una Agenda para un Nuevo Siglo

Londres
17 de enero | 2014



PRIMERA CONFERENCIA CAF-LSE

El Surgimiento del Sur Global:
Hacia una Agenda para un Nuevo Siglo



Londres
17 de enero | 2014

CONTENIDO

CEREMONIA INAUGURAL.....	2
DISCURSO DE ORDEN: EL SURGIMIENTO DEL SUR GLOBAL	4
PRIMERA SESIÓN:	
EL SURGIMIENTO DEL SUR EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL	5
SEGUNDA SESIÓN:	
LAS NUEVAS POTENCIAS DE AMÉRICA LATINA, ASIA Y ÁFRICA	9
TERCERA SESIÓN:	
DESAFÍOS DEL SUR GLOBAL - HACIA UNA AGENDA ESTRATÉGICA AL 2050	13
DISCURSO DE CIERRE: EL FIN DEL PODER	15
AGENDA.....	16

CEREMONIA INAUGURAL



En sus palabras inaugurales, **Enrique García**, Presidente Ejecutivo de CAF – Banco de Desarrollo de América Latina, recordó que esta institución, que nació como una pequeña entidad subregional en el marco del proceso andino de integración, se ha convertido en el principal banco multilateral de carácter regional que es propiedad de países en desarrollo. En ese contexto, pasó de representar el 8% del financiamiento multilateral de América Latina hace 25 años, al 36% hoy en día.

García destacó que una de las funciones claves de un banco de desarrollo es generar conocimiento para apoyar el diseño y la implementación de políticas públicas en sus países accionistas. Ello exige establecer vínculos con universidades, centros de pensamiento y comunidades académicas a nivel internacional, en la perspectiva de nutrirse de las investigaciones más recientes



en materia de desarrollo. Tal es el sentido de la alianza estratégica establecida con una universidad de reconocido prestigio como la *London School of Economics and Political Science (LSE)*.

Asimismo, resaltó el nivel de los panelistas de la Primera Conferencia CAF-LSE, que comprende a actores políticos y académicos de diversos horizontes en el marco de un foro que rompe barreras geográficas y disciplinarias.

Por su parte, **Craig Calhoun**, Director de LSE, señaló que la conferencia aborda aspectos claves para la reflexión sobre el Sur Global, que subrayan la importancia de contemplar la globalización desde distintos puntos de vista. De hecho, la globalización afecta a los países de manera diferenciada en términos de oportunidades, limitaciones y competencia, pero bajo el efecto de un proceso que

es integrador por naturaleza. En tal sentido, la conferencia brinda una oportunidad para considerar las diferencias de perspectiva y encontrar elementos comunes dentro del Sur Global del siglo XXI.

Finalmente, convino en que el extraordinario grupo de panelistas reunido en esta ocasión auguraba éxitos no sólo a la presente conferencia, sino también de manera global a la alianza estratégica CAF-LSE.





DISCURSO DE ORDEN: EL SURGIMIENTO DEL SUR GLOBAL

Enrique V. Iglesias, Secretario General Iberoamericano, señaló que el surgimiento del Sur Global constituye un fenómeno de cambio rápido y profundo, a través del cual cientos de millones de personas en países de África, América Latina y Asia han salido de la pobreza y se han integrado a las clases medias.

De hecho, entre 1980 y 2010 la contribución del Sur al PIB Global creció del 33% al 45%; su participación en el comercio internacional del 25% al 47%; y las inversiones Sur-Sur aumentaron del 8% al 20% de la inversión extranjera directa. Actualmente dos tercios de las reservas internacionales de divisas pertenecen a las economías del

Sur y la producción manufacturera se ha desplazado hacia Asia, donde China figura como la “fábrica del mundo”.

Además, en tiempos recientes, el Sur ha sido un motor fundamental para mantener a flote a la economía global, dado que no sólo ha impulsado su propio desarrollo, sino también ha generado oportunidades para recuperar y dinamizar el crecimiento en el Norte.

Iglesias manifestó que los países del Sur enfrentan importantes desafíos para consolidar lo avanzado, particularmente en materia social y ambiental. No obstante, se encuentran frente a una oportunidad única para alcanzar un desarrollo sostenible, en la medida que preserven la estabilidad macroeconómica y prioricen el fortalecimiento de la educación y los aumentos de productividad.

En el aspecto geopolítico, el Sur también puede promover la configuración de un nuevo orden mundial, en el que alcance una mayor gravitación. Para ello es necesario que se mantenga como el motor del crecimiento económico, por lo que debe propugnar la expansión del comercio a través del fortalecimiento de los objetivos y principios de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Finalmente, consideró que la crisis financiera del 2008 no sólo acentuó los reequilibrios, sino que evidenció que la arquitectura mundial de 1945 está desactualizada. Desde su punto de vista, si bien la creación del G20 significó un avance, éste mecanismo ha mostrado poca efectividad y aún se requiere un amplio trabajo de coordinación y consulta para diseñar instituciones globales acordes con las nuevas realidades.

“El surgimiento del Sur Global constituye un fenómeno de cambio rápido y profundo, a través del cual cientos de millones de personas en países de África, América Latina y Asia han salido de la pobreza y se han integrado a las clases medias”.



Un reto estructural clave para Asia es la transición hacia una economía del conocimiento, basada en una revolución educativa y tecnológica, que permita evitar la trampa del ingreso medio, proteger el medio ambiente y detener el éxodo rural”.

PRIMERA SESIÓN:

EL SURGIMIENTO DEL SUR EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL

Moderada por Jean-Louis Ekra, Presidente del Banco Africano de Exportación - Importación

Bindu N. Lohani, Vicepresidente del área de conocimiento del Banco Asiático de Desarrollo, señaló que en el año 2010 Asia acumuló el 28% del PIB global y que la proyección para el 2050 es que esa cifra se elevaría al 52%. Sin embargo, ello depende de la capacidad de dicha región para superar “mega desafíos” como la desigualdad, la urbanización masiva, la contaminación ambiental, el cambio climático y la conflictividad internacional.

En ese contexto, indicó que un reto estructural clave para la región es la transición hacia una economía del conocimien-

to, basada en una revolución educativa y tecnológica, que permita evitar la trampa del ingreso medio, proteger el medio ambiente y detener el éxodo rural, con el fin de alcanzar un desarrollo sustentable e inclusivo.

Lohani también resaltó la importancia de la cooperación Sur-Sur en Asia, donde el comercio intrarregional representó el 55% del comercio total en 2012. En tal sentido, mencionó que el principal socio comercial de Corea del Sur ya no es Estados Unidos, sino China; que en la región se han suscrito 257 acuerdos de libre comercio; y que una Comunidad Económica Asiática de diez países, con libre movimiento de bienes, servicios y empleo calificado, se encuentra en construcción para 2015.





En 1981, cerca de dos mil millones de personas –la mitad de la población de los países en desarrollo– vivían en situación de pobreza extrema. En el lapso de una generación más de mil millones de personas se han extraído de esa situación”.



Igualmente, recordó que a nivel global Asia es un actor fundamental de la cooperación Sur-Sur. De hecho, el comercio de Asia con América Latina y con África creció exponencialmente en las últimas décadas. Además existe un potencial importante para fortalecer la cooperación en materia de gestión de los bienes públicos globales. Ello incrementaría la capacidad del Sur para ejercer influencia en foros como APEC, la OMC y el G20, en la medida que se aglutinen intereses comunes y éstos se expresen a través de una vocería única.

Harinder Kohli, Presidente del Foro de Mercados Emergentes, reseñó los estudios regionales sobre Asia, América Latina y África que examinan las respectivas trayectorias de desarrollo de 184 países desde 1950 y se proyectan al 2050.

Puntualizó que los historiadores económicos han calculado que, antes de la Revolución Industrial, China e India englobaban aproximadamente el 50% del PIB mundial. Dicha revolución modificó drásticamente el panorama, dado que hacia la década de 1950 Asia tan sólo representaba el 12% del PIB mundial. Esta tendencia comenzó a revertirse con el resurgimiento de Japón, seguido de Corea del Sur, Singapur y más recientemente China e India, situando a Asia a la par de Norteamérica y Europa.

En 1981, cerca de dos mil millones de personas –la mitad de la población de los países en desarrollo– vivían en situación de pobreza extrema. En el lapso de una generación más de mil millones de personas se han extraído de esa situación. Hoy en día la extrema pobreza se concentra principalmente en África y en el Sur del Asia, donde se encuentran el 50% y el 21% de los pobres extremos, respectivamente.

De acuerdo con el modelo económico utilizado, para el año 2050 Asia habrá recu-

perado el peso que tenía en la economía mundial antes de la Revolución Industrial. De hecho, cuatro de las cinco economías más grandes serán asiáticas: China, India, Japón e Indonesia. Sin embargo, Asia seguirá por debajo de América Latina y de los países industrializados en términos de ingreso per cápita.

Kohli precisó que ello dependerá en gran medida de la capacidad de los países en desarrollo para evitar la trampa del ingreso medio. Si lo logran, los actuales países en desarrollo representarán alrededor del 70% del PIB global para el 2050. La viabilidad de este escenario también se enfrenta a problemáticas como la desigualdad, el desempleo y el cambio climático, que no sólo plantean serios retos económicos y sociales, sino también para la estabilidad política futura.

Estos problemas exigen avanzar hacia nuevos esquemas de colaboración entre países desarrollados y en desarrollo, en un contexto en el que las barreras que los separaban desaparecen para converger en intereses comunes a favor de la gobernanza global. Recalcó que la corrupción y una gobernanza débil son serias amenazas para el logro de este objetivo, por lo que mejorar la calidad y efectividad de las instituciones constituye un imperativo para los países del Sur.

Carlos Ominami, Presidente de la Fundación Chile21, señaló que hace tres décadas las exportaciones Sur-Sur sólo representaban el 6% de las exportaciones totales, mientras que hoy alcanzan el 24%. Paralelamente, las exportaciones Norte-Norte, que abarcaban dos tercios de los flujos, hoy se limitan a un tercio.

En ese contexto, destacó el surgimiento de las multinacionales del Sur, que ya figuran en las “grandes ligas” de las corporaciones

globales y son más de la mitad entre las 500 más grandes. Los procesos de integración Sur-Sur resultan instrumentales para esta expansión, acompañados de políticas públicas para armonizar marcos normativos y tributarios.

En relación con América Latina, subrayó que si bien se registran avances en términos de estabilidad macroeconómica y reducción de la pobreza en las últimas dos décadas, permanecen los problemas de desigualdad, baja productividad, falta de innovación y empleo poco calificado, que podrían ser encarrilados con mayor integración. Sin embargo, los procesos de integración y los tratados

de libre comercio implementados hasta el momento han resultado insuficientes frente a la "reprimarización" inducida por la nueva dependencia de China.

Ominami enfatizó que los Estados no pueden crear la integración por sí mismos, dada su pérdida de peso económico y su tendencia a burocratizar estos procesos. La participación del sector privado, particularmente de las denominadas "multilaterales", resulta crucial para promover una integración real, pero ello demanda forjar alianzas con el sector público, evitando derivas ideológicas, para facilitar los marcos normativos y reducir la conflictividad.





Enfrentar con éxito grandes desafíos del siglo XXI, como el cambio climático, la desigualdad o los Estados fallidos, depende en buena medida de la efectividad del Sur para reformar las instituciones internacionales”.

Este escenario facultaría que las grandes empresas públicas y privadas de la región sustenten el avance de la integración latinoamericana.

Chris Alden, Director de la Unidad del Sur Global en LSE, acotó que desde una perspectiva de relaciones internacionales, el concepto del Sur va más allá del aspecto económico. El Sur es una fuente de identidad nacional y transnacional para Estados y sociedades que comparten un pasado de colonialismo e imperialismo, así como dilemas en torno a la soberanía, la construcción nacional y el desarrollo económico.

En sus orígenes, el Sur constituyó un marco movilizador de la acción política que tuvo su punto de encuentro, a partir de 1945, en las Naciones Unidas. Durante la Guerra Fría, el principal reto común que afrontó la mayoría de países del Sur fue el de la construcción de la nación. Ello paradójicamente les condujo a asumir la defensa del modelo de

soberanía Westfaliana en la búsqueda de contar con Estados más fuertes y, por ende, a reivindicar la igualdad soberana de los Estados y la toma de decisiones por consenso en las instituciones internacionales.

Alden enfatizó que, en la post-Guerra Fría, el Sur comenzó a desafiar estas normas tradicionales. Por ejemplo, citó el cambio de posición de la Unión Africana frente a la intervención en asuntos internos, adoptado en 2002, que da cuenta de un alejamiento de la primacía absoluta del concepto de soberanía.

En esta nueva etapa, el Sur se asume como un actor de la reforma de las instituciones internacionales, en la perspectiva de que éstas reflejen genuinamente las relaciones de poder e incorporen nuevas modalidades de toma de decisiones, más inclusivas y eficientes. Enfrentar con éxito grandes desafíos del siglo XXI, como el cambio climático, la desigualdad o los Estados fallidos, depende en buena medida de la efectividad del Sur para cumplir este nuevo papel.





SEGUNDA SESIÓN:

LAS NUEVAS POTENCIAS DE AMÉRICA LATINA, ASIA Y ÁFRICA

Moderada por Osvaldo Rosales, Director de la División de Comercio Internacional e Integración de la CEPAL

Taotao Chen, Profesora de la Universidad de Tsinghua, se refirió a las principales tendencias en los flujos de comercio e inversiones entre Asia, África y América Latina. Al respecto indicó que si bien el crecimiento de estos flujos es innegable, los ritmos varían y la sostenibilidad de largo plazo es incierta.

El comercio entre las tres regiones ha crecido rápidamente, particularmente el de Asia con las otras dos. El crecimiento de los intercambios entre América Latina y África ha sido menor. Por su parte, las inversiones no siguen el mismo ritmo que el comercio,

pero presentan una tendencia al alza, como lo ilustra la creciente inversión china en los países en desarrollo, favorecida por la acumulación de capital, conocimiento, tecnología e infraestructura en dicho país.

Chen puntualizó que el crecimiento de los intercambios Sur-Sur no ha ocurrido en detrimento de la interacción con el Norte, sino que ha sido más rápido. Sin perjuicio de que las tasas de crecimiento anuales sean menores actualmente, los lazos Norte-Sur siguen siendo fuertes, y los Norte-Norte, aún más.

En relación con la sostenibilidad, mencionó que ésta depende ostensiblemente del fortalecimiento de la cooperación y el entendimiento mutuo. Reseñó por ejem-

plo los problemas que ha generado la presencia de inversiones chinas en países africanos, que podrán ser superados gradualmente en la medida que se desarrollen procesos de aprendizaje compartido.

Erica S. Downs, Investigadora de *Brookings Institution*, detalló el creciente rol global del Banco de Desarrollo de China (CDB). El CDB es un actor cada vez más relevante a escala global, especialmente desde la crisis financiera de 2008. Sus préstamos en moneda extranjera aumentaron de \$65 mil

millones en 2008 a \$250 mil millones en 2013, en contraste con los \$144 mil millones en préstamos aprobados por el Banco Mundial ese mismo año.

La caída en los precios de los productos básicos y la contracción del crédito a partir de la crisis financiera explican la expansión de su cartera, en la cual destacan los préstamos a economías emergentes. El principal beneficiario de estas operaciones ha sido Venezuela, que ofrece un caso de estudio apropiado sobre las actividades globales del CDB.

El CDB es un banco estatal que promueve los intereses de China. Se trata de uno de los tres bancos de fomento creados en 1994 para respaldar los objetivos de desarrollo de dicho país. En tal sentido, ha financiado industrias estratégicas e infraestructura clave para su expansión económica. A nivel internacional, se enfoca en ayudar a las empresas chinas a penetrar mercados foráneos y en promover intereses estratégicos del país, como el acceso a recursos energéticos.

El banco ha aprobado \$45 mil millones en créditos a prestatarios del sector público venezolano como BANDES y PDVSA. Estas operaciones han permitido fortalecer la seguridad energética de China, asegurando su abastecimiento en petróleo; apoyar el ingreso de empresas chinas al mercado venezolano; y condicionar algunos desembolsos a la compra de productos chinos.

El ritmo de estas operaciones se redujo, lo cual incitó a China a buscar una participación más directa en el sector petrolero venezolano. De hecho, el incremento de la producción petrolera parece ser el objetivo principal de los actores foráneos que buscan forjar emprendimientos conjuntos con PDVSA en la actualidad.





“ En la cooperación Sur-Sur, el reto es construir marcos institucionales transparentes y adaptados a la realidad del país beneficiario”.

Sergio Chichava, Investigador del Instituto de Estudios Sociales y Económicos de Mozambique, abordó la participación de Brasil en la agricultura de Mozambique como un caso que ilustra la presencia brasileña en África. En tiempos recientes, Mozambique se convirtió en el principal beneficiario de la cooperación técnica brasileña en África y un destino importante de sus inversiones en ese continente.

Esta ayuda llega por medio de esquemas trilaterales en los que también participan donantes tradicionales como Estados Unidos o Japón, así como de programas que procuran replicar experiencias exitosas de Brasil.

La iniciativa más novedosa es un programa piloto trilateral con el apoyo de Japón, denominado “Prosavana”, que busca mejorar la productividad agrícola en el norte de Mozambique. Sin embargo, ha sido criticado por favorecer grandes intereses privados foráneos, antes que a los pequeños agricultores.

Chichava consideró que es indudable que Brasil posee un inmenso conocimiento sobre desarrollo agrícola, el cual puede compartir con África. El reto es construir marcos institucionales transparentes y adaptados a la realidad del país beneficiario, con el fin de encontrar un equilibrio entre la explotación a pequeña y gran escala, así como entre la inversión extranjera y nacional.

Rhys Jenkins, Profesor de la Universidad de East Anglia, se refirió a las relaciones entre Sudáfrica y China. Actualmente China es el principal socio comercial de Sudáfrica y su socio político en el marco del grupo de los BRICS. A pesar de que esta relación se inició tardíamente, después del fin del Apartheid, ha conocido una rápida evolución, como lo ilustra el crecimiento del comercio bilateral, que pasó de \$1 mil millones a fines de la década de 1990 a \$25 mil millones hoy en día.

Sin embargo, precisó que Sudáfrica no representa un mercado importante para Chi-





na y enfrenta un permanente déficit comercial. Además, los términos del intercambio entre ambos países recrean una relación de dependencia “centro – periferia”, en la que Sudáfrica exporta materias primas a China y le compra productos manufacturados. Por ejemplo, mencionó que los productos chinos predominan en Sudáfrica en sectores como el textil y el de productos electrónicos, entre otros. China también compite con Sudáfrica en los mercados regionales del África meridional, destino privilegiado de sus exportaciones industriales.

Todo ello tiene consecuencias negativas en el plano social al ocasionar la pérdida de empleos industriales (75,000 empleos destruidos entre 2001 y 2010) y el alza del desempleo. Consecuentemente se han generado interrogantes sobre la sostenibilidad de esta relación. En tal sentido, Jenkins consideró que el discurso sobre la Cooperación Sur-Sur pierde validez frente a lo que aparece cada vez más como una división internacional del trabajo que sigue un patrón asimétrico.

Paulo Esteves, Investigador del Centro de Políticas para los BRICS en la Pontificia Universidad Católica de Rio de Janeiro, centró su análisis en las diferencias entre los BRICS e IBSA (asociación que reúne a India, Brasil y Sudáfrica) en términos de sus objetivos, impactos y perspectivas.

Señaló que la reacción de Brasil frente a las revelaciones sobre el espionaje masivo de la NSA –protestar en Naciones Unidas y proponer un sistema alternativo de Internet con sus socios BRICS– refleja el nuevo comportamiento del Sur Global, descrito por Alden, en la post-Guerra Fría. En efecto, se busca enfrentar las inequidades del sistema internacional por vías institucionales y la formación de bloques alternativos de poder.

En ese sentido, precisó que los BRICS constituyen una agrupación conformada por potencias emergentes, dos de las cuales ocupan sitios permanentes en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, más enfocada en influenciar el balance de poder internacional. Esta es una diferencia clave con IBSA, que tiene ambiciones más limitadas y se percibe a sí misma como una agrupación de potencias intermedias que promueven la cooperación intergubernamental para el desarrollo.

Esteves destacó que un reto para los BRICS es construir un modelo alternativo efectivo de Cooperación Sur-Sur, frente a las debilidades del esquema tradicional Norte-Sur. No obstante, las asimetrías existentes entre los miembros del bloque reproducen el modelo “centro – periferia”, del cual deberían ser la antítesis, habida cuenta que cada miembro comercia intensamente con China pero escasamente con los demás.

En lo atinente a su impacto sobre el sistema internacional, los BRICS han sido más efectivos en socavar las instituciones internacionales que en construir nuevas. En ámbitos como la reforma del Fondo Monetario Internacional, los resultados han sido más bien decepcionantes. Todo ello plantea la interrogante sobre si los intereses de IBSA no difieren de manera fundamental de los de sus otros socios BRICS.

“Las tareas pendientes de América Latina para lograr la transformación en ámbitos claves como educación, infraestructura, integración regional y fortalecimiento institucional, requieren la generación de consensos políticos con visión de largo plazo entre gobiernos, empresarios, trabajadores y otros sectores de la sociedad civil”.

TERCERA SESIÓN:

DESAFÍOS DEL SUR GLOBAL HACIA UNA AGENDA ESTRATÉGICA AL 2050

Moderada por **Martin Wolf**, Comentarista Principal de Economía en el *Financial Times*

Para introducir la sesión, el moderador **Martin Wolf** subrayó que ésta busca explorar las perspectivas del escenario internacional hacia el 2050, es decir dentro de 36 años. En tal sentido, manifestó que 36 años atrás, en 1978, nadie hubiera podido imaginar, por ejemplo, que la Unión Soviética se iba a derrumbar o que China sería la primera potencia comercial a nivel mundial. Por ello, se trata de un ejercicio complejo e incierto.

Enrique García, Presidente Ejecutivo de CAF, recordó igualmente que en 1978, cuando América Latina se encontraba amenazada por el crecimiento de la deuda pública y la inflación, hubiera sido inimaginable pensar que unas décadas más

tarde la región se convertiría en un ejemplo de manejo macroeconómico prudente. No obstante, América Latina siguió una senda de crecimiento sustentada en políticas macroeconómicas responsables y en el boom exportador generado principalmente por la demanda china.

Ahora bien, de cara al 2050, la pregunta es qué requiere la región para garantizar un desarrollo sostenible que le permita superar la pobreza y la desigualdad. Desde esa perspectiva, enfatizó que se necesita aumentar las actuales tasas de crecimiento anual, del orden del 3-4% del PIB, hasta niveles superiores al 6%, a fin de salir de la denominada “trampa del ingreso medio”.

Para ello, América Latina deberá llevar a cabo una transformación productiva que impulse su tránsito del actual modelo



“África deberá priorizar la inversión en capital humano, el fortalecimiento de las capacidades institucionales y la construcción de Estados modernos. La sostenibilidad del crecimiento dependerá en buena medida del avance de la integración regional, que resulta necesaria para favorecer la expansión de los mercados”.



económico, dependiente del precio de los productos básicos y caracterizado por la existencia de un amplio sector informal, hacia un modelo de generación de valor agregado, innovación tecnológica y empleo productivo.

Frente a las vastas reformas que deben emprenderse, el peor riesgo que enfrenta la región es la complacencia. García destacó que las tareas pendientes para lograr esta transformación en ámbitos claves como educación, infraestructura, integración regional y fortalecimiento institucional, requieren la generación de consensos políticos con visión de largo plazo entre gobiernos, empresarios, trabajadores y otros sectores de la sociedad civil.

Hiroshi Watanabe, Gobernador del Banco Japonés de Cooperación Internacional (JBIC), señaló que Asia lidera el crecimiento económico y demográfico a nivel global. Sus éxitos en las últimas décadas se deben, en buena medida, a las lecciones aprendidas de los países que le precedieron en la senda del desarrollo y a las mejoras logradas en materia de buena gobernanza.

Sin embargo, precisó que el continente presenta vulnerabilidades financieras que debe atender para alcanzar un desarrollo sostenible e inclusivo en el horizonte del año 2050. En particular, se refirió al reto de asegurar el financiamiento de las economías emergentes en el largo plazo, frente a la actual abundancia de recursos de corto plazo que puede inducir situaciones como la crisis asiática de fines de los años 1990. En tal virtud, se deben priorizar las necesidades de financiamiento de la infraestructura, que representan más de 8 billones de dólares para la región en la próxima década, según estimaciones del Banco Asiático de Desarrollo.

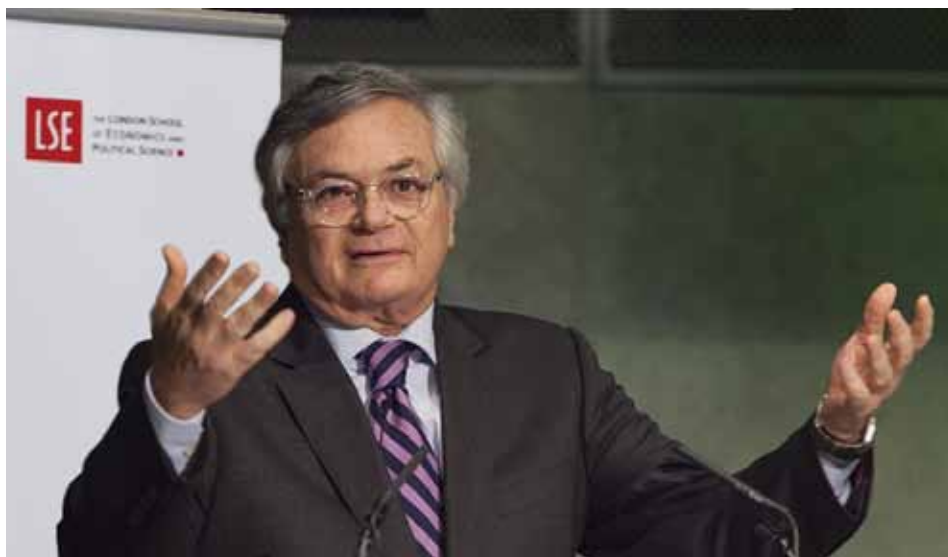
Asimismo señaló la importancia de profundizar la integración regional y la conectividad para contar con mercados más eficientes, armonizados y mejor regulados. Por último, enfatizó que la inclusión social no sólo dependerá del progreso continuo de la educación y de sistemas fiscales más redistributivos, sino también de un adecuado aprovechamiento del sector agrícola, que podría generar más empleo que el sector manufacturero en Asia en las próximas décadas.

Abdoulie Janneh, Presidente del Instituto Africano de Gobernanza, se refirió a la posibilidad que África sea un actor global próspero, integrado y pacífico en el 2050. Para ese entonces se estima que la población del continente superará los \$2 mil millones y su mano de obra será más numerosa que las de China e India. La riqueza en recursos naturales del continente y sus altas tasas de crecimiento económico permiten contemplar dicha posibilidad.

No obstante, los desafíos que enfrentan los países africanos son considerables. Mencionó entre los principales a la pobreza, el desempleo, la degradación ambiental y el cambio climático. Asimismo señaló los elevados niveles de corrupción, la inseguridad y la debilidad del Estado de derecho, que afectan el clima de negocios y constituyen frenos al crecimiento.

Para superar estos obstáculos y desarrollar todo su potencial, África deberá priorizar la inversión en capital humano, el fortalecimiento de las capacidades institucionales y la construcción de Estados modernos. La sostenibilidad del crecimiento dependerá en buena medida del avance de la integración regional, que resulta necesaria para favorecer la expansión de los mercados. Según Janneh, todo ello requerirá importantes dosis de voluntad política y de liderazgo.

DISCURSO DE CIERRE: EL FIN DEL PODER



“Hoy en día el poder se adquiere más fácilmente, pero también se pierde más fácilmente y resulta más difícil de utilizar”.

Moisés Naím, ex Ministro de Comercio e Industria de Venezuela, ex Director de la revista *Foreign Policy* e Investigador Sénior del *Carnegie Endowment for International Peace*, analizó las transformaciones del poder en el sistema internacional, presentadas en su libro “El Fin del Poder”. Al respecto, manifestó que hoy en día el poder se adquiere más fácilmente, pero también se pierde más fácilmente y resulta más difícil de utilizar.

Esta tendencia global afecta por igual a organizaciones políticas, religiosas y del sector privado. Asimismo, evidencia una serie de reequilibrios, dado que el poder se traslada del Norte hacia el Sur; del Oeste hacia el Este; de los palacios presidenciales a las calles y plazas; de las grandes corporaciones a las pequeñas *start-ups*; y de los hombres a las mujeres.

En cuanto al poder político, señaló que su deterioro no sólo se evidencia en que es más difícil que nunca antes ser dictador, sino que también en las democracias es más complicado obtener mayorías claras

y mantener coaliciones estables. A su vez, los procesos de descentralización reducen el poder de las capitales a favor de los gobiernos locales.

Adicionalmente, los actores no-estatales han adquirido una relevancia sin precedentes, tanto en los medios como en las redes sociales, que dan voz a quienes antes no la tenían. Estos “micro poderes”, cada vez más numerosos, no tienen capacidad para imponer sus puntos de vista pero sí para restringir o bloquear a los grandes poderes.

Citó como un ejemplo al *Tea Party* de los Estados Unidos, grupo que a pesar de ser minoritario logró cerrar la administración del país y amenazar la recuperación de su economía. Igualmente se refirió al uso de la violencia por parte de actores no-estatales, que se favorecen con la proliferación de armas y encuentran mayores posibilidades de victoria en la guerra asimétrica.

Todos estos fenómenos se explican por tres revoluciones simultáneas que se aceleraron a partir de los años 1990, las cuales Naím denomina del “más”, de la “movilidad” y de la “mentalidad”. En ese orden de ideas, cada vez “más” actores empoderados y desafiantes, cuentan con una mayor “movilidad” para esquivar las barreras que solían proteger al poder establecido, mientras que éste pierde legitimidad debido al cambio de “mentalidad” a nivel mundial.



AGENDA

09:00 – 09:15 - Opening Ceremony

- Chris Alden, Director of GSU
- Craig Calhoun, Director of LSE
- Enrique García, President of CAF

09:15 – 10:00 - Keynote address: “The Rise of the Global South”

Enrique Iglesias, Ibero-American Secretary General

10:00 – 10:15 - Coffee break

10:15 – 12:00 - Session 1: “The Emergence of the South on the Global Stage”

This panel will survey the context and trends which underpin the dramatic changes to the international environment that gave rise to the emerging South.

Moderator: Jean-Louis Ekra, Chairman & President, Afreximbank

Speakers:

- The Rising South: Mapping the Global Change – **Bindu N. Lohani**, Vice President, Knowledge Management and Sustainable Development, Asian Development Bank
- Global South as Development Actors – **Harinder Kohli**, President, Emerging Markets Forum
- Global South Multinationals – **Carlos Ominami**, Former Minister of Finance and President, Fundación Chile²¹
- Global South Identity, Regional Organisations and Changing International Norms – **Chris Alden**, Director of GSU, LSE

12:00 – 14:00 - Lunch

14:00 – 15:30 - Session 2: “The New Powers of Latin America, Asia and Africa”

This panel will provide a selective, empirically informed case-study approach to understanding the dynamics and impact of emerging powers interaction within the context of South-South cooperation.

Moderator: **Oswaldo Rosales**, Director of International Trade and Integration Division, ECLAC

Speakers:

- Currents trends in trade and investment flows among Asia, Latin America and Africa – **Taotao Chen**, Tsinghua University
- China and Venezuela: trade, investment and development diplomacy – **Erica S. Downs**, Fellow, Brookings Institution
- Brazil and Mozambique: the role of Brazilian cooperation in Mozambique’s agricultural sector – **Sergio Chichava**, IESE.
- South Africa and China: assessing the impact of asymmetrical engagement – **Rhys Jenkins**, University of East Anglia
- South Regional Organisations: IBSA and BRICS in comparative perspective – **Paulo Esteves**, BRICS Policy Centre, PUC-Rio

15:30 – 15:45 - Coffee break

15:45 – 17:00 - Session 3: “The Challenges of the Global South – Defining a Strategic Agenda toward 2050”

This panel will set out and discuss key areas for consideration in global governance and the role that an emerging South is playing and can play in tackling these challenges.

Moderator: **Martin Wolf**, Chief Economics Commentator, Financial Times

Speakers:

- Latin America 2050 – **Enrique García**, President of CAF
- Asia 2050 – **Hiroshi Watanabe**, President of JBIC
- Africa 2050 – **Abdoulie Janneh**, Former Executive Secretary of ECA and President, Africa Governance Institute

17:00 – 17:30 - Closing keynote address: “The End of Power”

Moisés Naím, Senior Fellow, Carnegie Endowment for International Peace

17:30 – 18:00 - Reception





Más oportunidades, un mejor futuro.